LA MAYOR HAZAÑA DE ALEJANDRO MAGNO comedia atribuida a Lope Félix de Vega Carpio

The following electronic text was prepared by David Hildner (University of Wisconsin-Madison) and is based on that found in Lope de Vega Carpio, *Obras dramáticas* (Real Academia Española, 1916), vol. 2.

JORNADA SEGUNDA

[redondillas] PIRENE: ¿Qué tienes, señora mía? Tristeza y amor. **CAMPASPE**: PIRENE: ¿Por qué? Cuando se paga una fe 1035 causa amor más alegría. De otro secreto dolor nacerá tanto pesar, que al amor le llaman mar. **CAMPASPE:** Cuidados son de mi honor. 1040 ¿Quién duda, amada Pirene, que, aunque el dueño de mi ser tiene tan grande poder y tanta nobleza tiene, viéndome, en fin, no casada 1045 en tanta desigualdad, digan que mi honestidad está perdida y manchada? PIRENE: Antes, señora, sospecho que de Apeles el amor ha templado tu rigor 1050 y ha sujetado tu pecho, y también . . . CAMPASPE: Tente, Pirene, que sin recebir pesar no puede aqueso escuchar quien honra y nobleza tiene. 1055 Decir que quisiera ser que, en fin, el honor me llama, más que de Alejandro dama, de un noble pintor mujer, 1060 no fue ofender a mi dueño mas solamente temer que el rey podrá aborrecer el firme amor que le enseño. Que como es tan inconstante

el tiempo, hoy solemos ver

1065

al que no amaba querer, y sin amor al amante.

Y por eso no he querido a Apeles desengañar,

que el rey me puede olvidar y él puede ser mi marido.

PIRENE: Perdona si te ofendí,

que Alejandro viene a hablarte

y quiero sola dejarte.

Vase

1075 CAMPASPE: Si es firme, dichosa fui.

1070

1085

1090

1095

Sale ALEJANDRO

ALEJANDRO: Campaspe del alma mía,

¿cómo estás?

CAMPASPE: Buena, señor.

ALEJANDRO: Verte me da más amor

como el sol más luz al día.

Si ausente estoy de tus ojos,

fuera de la guerra, todo me da tristeza, de modo que padezco mil enojos.

Siéntate a mi lado aquí; dame una mano que, bella, cayó del cielo esta estrella

hecha rayo para mí.

Triste parece que estás.

CAMPASPE: ¿Yo, señor?

ALEJANDRO: Dasme disgusto,

que si tú no tienes gusto, no le tendré yo jamás.

Yo confieso que estoy loco

por tu divina belleza,

y que es premio mi grandeza para tu hermosura poco.

Sola el alma que te he dado que en pago recibas quiero, que éste es, mi bien, el primero

del cielo de mi cuidado.

Di la causa de tu pena.

CAMPASPE: Toda nace del amor

que tengo al vuestro, señor. Estoy de favores llena. Es vuestra alteza el amante
y yo una humilde mujer
para tan alto poder.
Y el tiempo, siempre inconstante,

el amor grande que os tengo,

mezclado con el temor,

suele darme algún dolor. ALEJANDRO: Con llanto mi enojo vengo.

1110

1115

Llora

CAMPASPE: ¡Ay, Dios, señor! ¿Qué? ¿Lloraste?

ALEJANDRO: Con aqueso que dijiste

toda el alma me afligiste y mis penas recordaste.

Gran mal es que el tiempo fiero

y la muerte de repente han de atajar la corriente de este amor y de este acero.

1120 ;Oh, fiera Parca atrevida!

¿Que es posible --¡gran rigor!—que ha de sobrarme el valor y ha de faltarme la vida?

CAMPASPE: Señor, la Parca que dio

al gran Alcides la muerte

le quitó la vida fuerte pero las hazañas no, porque quedó su valor en los cielos esculpido.

1130 ALEJANDRO: Sí; mas dime dónde ha habido

como Homero historiador. Si yo tuviera tal pluma, fuera mi bien sin igual, mi valor fuera inmortal

de mis hazañas la suma...

Sale APELES

APELES: Alejandro venturoso...

(Solamente en poseer esta celestial mujer

yo estoy muriendo celoso.)

1140 ALEJANDRO: Dame los brazos...

APELES: (¿Qué veo?)

ALEJANDRO: ...por que mi pena mejores. APELES: Señor, dos embajadores...

ALEJANDRO: ¿Qué dices, Apeles?

APELES: (Creo

que me tienen de acabar.) ...dos embajadores griegos

[.....egos?]

te quieren, señor, hablar.

ALEJANDRO: Vete, Campaspe, que aquí

le doy de mano al amor,

aunque agora tu valor

1145

queda, como siempre, en mí.

CAMPASPE: El mandarlo vuestra alteza

a obedecerle me allana.

APELES: (¡Ay, belleza soberana!)

1155 ALEJANDRO: (¡Qué soberana belleza!)

Salen PARMENIÓN, EFESTIÓN, GRIEGO 1 y GRIEGO 2

GRIEGO 1: Supuesto que aventaje [canción alirada]

a nuestro yerro tu real clemencia

y que del cielo baje

aquesta sacrosanta preminencia,

que ésta, señor, te pida,

no te espante, la Grecia arrepentida.

GRIEGO 2: Tebas la causa fiera

fue, con su infame y desleal bajeza,

que Atenas se atreviera

a tu más que divina fortaleza.

Ya quedó castigada.

Detén, señor, tu vengativa espada.

ALEJANDRO: No os diera yo castigo

hasta rogaros con la paz primero.

1170 A perdonar me obligo

antes que a castigar con el acero,

que a Tebas de esa suerte

la avisé, pero luego la di muerte.

Alzaos, que yo contento

os perdono, olvidando mis enojos;

mas por que de escarmiento

de mi furor os sirvan los despojos,

quiero un retrato daros,

si no mi original, para miraros.

1180 EFESTIÓN: Dicen, señor, que intenta

borrar tu fama con valor Darío,

y que más acrecienta

su loco, fiero y arrogante brío

el ver tu fuerte espada

de sus vanas soberbias olvidada.

Pues es gran desatino

dudar que está en tu mano la victoria.

Lleve el mar cristalino

hasta sus reinos tu suprema gloria,

y juzguen sus intentos

que castigas los propios pensamientos.

ALEJANDRO: Apercíbase el parche

y mi gente se ordene tan valiente

que espante cuando marche

como cuando acomete de repente.

Porque, como en el cielo,

no han de alumbrar dos soles en el suelo.—

No os vais, embajadores,

hasta mañana, porque daros quiero

lo que os dije.

GRIEGO 1: Tus loores

la eternidad pregone al mundo entero.

GRIEGO 2: Seas Héracles solo

desde este polo al contrapuesto polo.

Vanse. Salen DARÍO, EPITRIDATES y gente

EPITRIDATES: Junto tiene Rosaces un ejército [endecasílabos sueltos] 1205 de tan grande valor que, si quisiera contrastar en su esfera al mismo Marte, no la juzgara el mundo por quimera como la de los bélicos gigantes que vengarse de Júpiter quisieron. 1210 DARÍO: Antes, Epitridates, por bajeza tiene tal prevención mi fortaleza. Para un loco atrevido, ¿aqueste brazo ha menester aquesas prevenciones? ¿Para un cordero solo mil leones? 1215 EPITRIDATES: Aunque es poca su edad, dice su fama que admira su valor y su grandeza. Dicen, señor, que en Tebas el ejército por todas partes le cercó de suerte que no daba lugar a su defensa. Y que en aqueste punto Epaminondas, 1220 de una segura y fuerte cuchillada, le dejó la cabeza sin celada. Y que, viéndose así, con espantosa destreza en tales años y tal pecho, 1225 se defendió de todos y, venciendo, cesó, con su victoria, el fiero estruendo.

DARÍO: ¿Que rostro tiene?

1230

1235

1250

1255

1260

EPITRIDATES: Si por dicha quieres

verle, podrás en un retrato bello que Apeles, un pintor famoso suyo, con diestra mano y con sutil estilo sacó tiniendo al mismo por estampa.

DARÍO: Muéstrale a ver. ¿Que aquéste es tan valiente?

Miente la fama, y aun el mundo miente. Bajeza es de mi propio pensamiento pensar que éste se opone a mi braveza.

EPITRIDATES: Dicen que es de la tierra fiero azote.

DARÍO: ¡Por Apolo divino! ¿Que le azote

este rostro consiente la celada?

¿Estas manos, que siempre en blando guante,

adobadas como él, se han defendido

al parecer del aura delicada,

apretarán la espada con el guante, uno de acero y otro de diamante?

EPITRIDATES: Con todo, gran señor, es justa cosa que vava la defensa prevenida.

que vaya la defensa prevenida, que tiene capitanes Alejandro,

cuando él por sí no tenga tanta fuerza, como era necesario a tu pujanza, que cuando dicen que a la fuerte Italia venció Eneas, también dice su gente

que sin ella vencerla no pudiera.

DARÍO: Tienes razón, Epitridates, Luego

Tienes razón, Epitridates. Luego se prevenga mi gente, por que vea Macedonia mi furia a pesar suyo.

Pero mejor, si no me engaño, fuera que fueras de mi parte y que le dieras

un embajada para ver si quiere paces conmigo y ser mi tributario, que, como acetar quiera este partido, por hijo le tendré, y haré que teman

su valor por el mío.

EPITRIDATES: En esto aciertas,

porque él, viendo tu valor altivo,

te tiene de agradar.

DARÍO: Parte al instante.

EPITRIDATES: A obedecerte voy.

DARÍO: Si no, le advierte

que le he de dar inominiosa muerte.

Vase EPITRIDATES

1270		¡Qué buen talle de mancebo que tiene Alejandro! A fe que, aunque mi contrario fue, su gran gentileza apruebo. Para un Adonis amante tiene traza; pero no para hacer lo que intentó y para ser arrogante.	[redondillas]			
	Sale FELICIA					
1275	FELICIA: DARÍO: FELICIA: DARÍO:	(Un retrato está mirando suspenso. ¡De celos rabio!) El será mi prisionero. (¡Ay de mí!) ¿Qué estoy dudando?	[redondilla defectuosa]			
1280	Dinido.	En sabiendo que mi nombre tiembla el mundo y que mi fama "el invencible" me llama, imagino que se asombre. Y también Epitridates,				
1285		que es valiente, le dirá quién soy y descubrirá de mi valor los quilates. Con esto me temerá y será mi tributario.				
1290	FELICIA: DARÍO:	¡Ah, traidor! ¡Ah, infame Dario! ¿Aquí tu belleza está? Felicia mía, mi bien, ¿qué tienes? Vuelve a mirarme. ¿Quieres por dicha enojarme?	[Nótese la vacilación entre "Darío" y "Dario"]			
1295	FELICIA:	¿Conmigo tanto desdén? ¿De qué nacen los desvelos? Que por Febo luminoso que me tienes cuidadoso. (Presentarélo a mis celos.) Si te miro en mi presencia				
1300		con un retrato de quien perturba todo mi bien, ¿cómo he de tener paciencia? ¿Qué me dijeras a mí si con él a mí me vieras?				
1305		¿Qué dijeras y qué hicieras? Júzgate también a ti. No me esperes ver contenta, pues me tratas de esta suerte				

y tu rigor darme muerte tan fiera y crüel intenta.

1310 ¿Yo soy, ingrato, tu esposa?

Miente quien lo dice, miente,

porque no hicieras...

DARÍO: Deténte.

¿Qué es tan fiera?

FELICIA: Estoy celosa.

DARÍO: Si no supiera que Amor

1315 te hace necia, me enojara.

> En que te adoro repara y conoce mi valor.

No es retrato de mujer, que es de Alejandro.

FELICIA: (Su fama

1320 tiene encendida una llama adonde me siento arder.

¡Quién le viera!) Yo sospecho

que me engañas.

DARÍO: Verdad digo.

Será el retrato castigo

1325 porque conozcas mi pecho.

Vesle aquí.

FELICIA: (¡Válgame Febo!

> ¡Qué notable gentileza! ¡El sujetó mi belleza!)

Dicen que es Alcides nuevo.

1330 DARÍO: Poco entendimiento tienes,

1335

1340

eso oyéndote decir; eso no te quiero oír.

Voyme.

Vase

FELICIA: ¿Qué mayores bienes,

> ni qué más rico tesoro nunca me pudieras dar,

pues que me dejas lugar para hablar a quien adoro?

> Divina tabla, celestial pintura [soneto]

de aquel original del alma mía; de tal valor, de tanta gallardía,

¿qué mujer ha de haber libre y segura?

Como en la marcial libre y segura

vences la más robusta valentía

que en los hombres su ser altivo cría,

8

[¿error de copista?]

vences en las mujeres la hermosura.
¿Quién, como aquel que al mármol adoraba, fuera dichosa cuando a amarte vengo?
¿Quién en original te convirtiera, tabla de aquel que tanto deseaba?
¿Quién pudiera infundirte ésta que tengo,

porque a los dos un alma nos rigiera?

Vase. Salen EFESTIÓN y PARMENIÓN

PARMENIÓN: Ya quisiera, almirante, que su alteza [octavas]

diera velas al viento y sujetara del soberbio Darío la fiereza con su poder altivo y fuerza rara. Por cierto, gran valor, grande nobleza encierra su magnánima y preclara condición y aun admira en años veinte verle tan gentil hombre y tan valiente.

1360 EFESTIÓN: Y lo que es justa cosa que me espante

1355

1365

1380

es ver para la guerra su cuidado,

siempre tan firme, siempre tan constante,

con estar de Campaspe enamorado.

Que, cuando fue de Venus Marte amante,

le aprisionó Vulcano descuidado. Que siempre el dios Cupido debilita, Sansón testigo, a quien las fuerzas quita.

Tocan dentro alarma

PARMENIÓN: ¿Cajas entre tapices y doseles

en palacio? ¿Qué es esto?

EFESTIÓN: La prudencia

de nuestro rey, de quien retrata Apeles armada la flamígera presencia,

al compás de la caja los pinceles consagran en la tabla la presencia, no de un Marte sangriento, fiero, airado,

sino de un Alejandro desatado.

Los dos embajadores a los lados, las rodillas en tierra, no se atreven casi a mirar sus ojos enojados, que contra su delito rayos mueven, por no quedar o muertos o asombrados.

Alejandro los habla porque aprueben

ellos mismos su fuerza peregrina.

PARMENIÓN: Corramos para oírle esta cortina.

Corren la cortina y descúbrese APELES retratando a ALEJANDRO, que estará armado y con la espada en la mano, feroz, y a sus lados GRIEGO 1 y GRIEGO 2

1385	ALEJANDRO:	Yo soy Alejandro Magno, si no en la edad, en los hechos, que por ellos mis contrarios aqueste nombre me dieron.	[romance]
1390		No soy hijo de Filipo, sino de Jove supremo, que él solo pudo infundirme este valeroso aliento. De diez años sujeté	
1395		un fiero animal soberbio, Bucéfalo, que el de Alcides no fue monstruo tan horrendo. Con estas armas brillantes, con este luciente acero,	
1400		me temerán mis contrarios cuando yo a ninguno temo, o¡vive Júpiter santo, a quien por padre respeto!— de contrastar cuantos haya	
1405		fuera de su sacro reino. ¿Quién ha de aguardarme a mí, armado en el campo, viendo que son dos rayos mis manos y que son mis voces truenos?	
1410	GRIEGO 2: ALEJANDRO:	Pues ¿cómo vosotros, viles? Señor, detente, que creo que si prosigues, nos des la muerte que merecemos. Tenéis razón. Mi retrato	
1415		es aquéste, que os entrego porque a Grecia le llevéis; y si anhelaseis intentos otra vez de rebelaros, esta tabla os ponga freno,	
1420	GRIEGO 1:	contemplándome furioso, como aquí lo represento. Idos en paz y temedme enojado. El santo cielo te guarde infinitos años, señor, para amparo nuestro.	

Vanse GRIEGO 1 y GRIEGO 2

ALEJANDRO: ¡Vasallos míos!

EFESTIÓN: Estamos

1425 admirados, señor, viendo

tu severidad notable y la prudencia advirtiendo con que a éstos has castigado, que de verte van suspensos.

1430 ALEJANDRO: Retrata también, Apeles,

a mi valiente Bucéfalo.

APELES: Haré tu gusto, señor. ALEJANDRO: Bien armado me parezco;

si permitido me fuera,

siempre con la gola y peto

aduviera, despreciando los vestidos de más precio.

APELES: (¡Ay, Amor! ¿Por qué me matas?

¡Terrible contrario tengo!)

Sale CLITO

1440 CLITO: Aquí, gran señor, está

del fuerte persiano imperio un embajador que quiere

hablarte.

ALEJANDRO: Pues entre luego.

Sale EPITRIDATES

EPITRIDATES: Guárdete el sagrado Apolo. 1445 ALEJANDRO: Toma, embajador, asiento.

EPITRIDATES: (¡Armado me ha recibido!

¿Qué es aquesto, santos cielos?)

ALEJANDRO: Prosigue y di tu embajada.

EPITRIDATES: (¡Por el sol, que pone miedo!

Mas Epitridates soy;

0 Mas Epitridates soy; hablarle quiero resuelto.)

El invencible Darío, de todo el persiano reino absoluto rey, temido

por sus intrépidos hechos,

tiniendo ya apercibido en sus reinos un ejército para castigar crüel tus atrevidos intentos, 1460 que son contra su corona, según allá le dijeron, si también en vuestr[a]s fuerzas contra las suyas soberbios; habiendo visto un retrato 1465 de tu generoso aspecto que Apeles, un pintor tuyo, hizo sentir, siendo lienzo, y habiendo advertido en él tu gentileza, tu cuerpo, 1470 tu inusitada experiencia y que eran tus años menos, me mandó que te avisase que te dejará en tu reino y que hará que por el suyo tengan a tu nombre miedo, 1475 y perdonará la injuria con que, atrevido y mancebo, intentaste profanar la braveza de su pecho, 1480 si con parias le veneras, a su voluntad sujeto, y dejas el comenzado, atrevido y loco intento, y que, si no, te apercibas, 1485 porque... ALEJANDRO: Basta ya. ¿Qué es esto? **EPITRIDATES:** Esto manda que te diga. (¡Temblé, por Apolo inmenso!) Si como eres uno solo, **ALEJANDRO:** fueras todo aqueste ejército 1490 que has pintado, embajador, te hubiera pedazos hecho. Como a un hombre te perdono, aunque has sido tan soberbio que has parecido no solo, 1495 sino Dario con su reino. Vete y dile que me aguarde pisar sus playas tan presto que respete, acelerado, destos brazos el esfuerzo. 1500 Y no me juzgue en los años, que, aunque en ellos soy mancebo, soy en las fuerzas gigante, soy Atlante, soy infierno.

Que a ti no te doy la muerte

por que le digas aquesto,

que la mereciste hablando, viéndome armado, soberbio. Vete al momento; no aguardes, que estoy airado y sospecho

que vengaré en ti mi enojo.

EPITRIDATES: Voyme, señor.
ALEJANDRO: Vete luego.

Vanse todos. Salen CAMPASPE y PIRENE

CAMPASPE: El rey a Persia se va. [redondillas]

PIRENE: ¿Tan presto?

CAMPASPE: Pirene, sí.

Y quedo, sin él, sin mí.

1515 PIRENE: Pues ¿tanto lo sientes ya?

CAMPASPE: Tanto que, si ser pudiera,

pues quedo sin él en calma y le sigo con el alma, con el cuerpo le siguiera,

1520 arriesgándome por él

contra el enemigo osado, sin que temiera a su lado el peligro más crüel.

PIRENE: ¿Sabes qué veo?

CAMPASPE: ¿Qué ves?

1525 PIRENE: Que cada día le vas

queriendo, señora, más.

CAMPASPE: ¡Ay, Pirene, verdad es!

Que, aunque siempre fue mi intento

que no venciese a mi honor,

aunque es tanto su valor,

1535

sin mediar el casamiento, su trato, su gentileza, su valiente corazón, su rostro, su discreción, sus palabras, su llaneza,

rendida, en fin, me han tenido

a quererle, sin tener

el bien de ser su mujer y que fuera mi marido. Soberbia fue pretender

Soberbia fue pretender

tanta grandeza mi amor; mas como es sujetador del más antiguo poder, pude tener esperanza de verme en tanta grandeza.

PIRENE: Fiábaste en tu belleza,

que imposibles alcanza.

CAMPASPE: Que quisiera, no te espante,

como he dicho, y no me olvido,

más a Apeles por marido que a Alejandro por amante.

Porque ha estimado a mi honor

de suerte mi pensamiento que no me ha dado contento sin mezcla de algún dolor.

sin mezcla de algún do PIRENE: Alejandro viene ya

1550

1565

1570

1580

a despedirse de ti.

CAMPASPE: El alma me deja a mí,

aunque él, Pirene, se va.

Vase PIRENE y sale ALEJANDRO

1560 ALEJANDRO: ¿Campaspe?

CAMPASPE: ¿Señor?

ALEJANDRO: Aquí

tienes asiento a mi lado. Ya veo que este cuidado tendrás, que me mata a mí.

Ya ves que no puede ser menos, mi bien, que la fama en aquese mar me llama para matar y vencer.

¡Por Apolo, que gustara de andar delante de ti de rodillas, porque en mí es deidad tu beldad rara.

Que si en templos de oro y jaspe

a Venus, por bella diosa, la reverencian hermosa,

más que Venus es Campaspe.

Un rey te trairé cautivo por alfombra de tus pies, pues yo de aqueste interés con adorarte me privo.

No llores.

CAMPASPE: Señor, no puedo.
ALEJANDRO: Que me enterneces advierte.
CAMPASPE: Quedo sujeta a la muerte,

ASPE: Quedo sujeta a la muerte, pues de vos ausente quedo. Suele estar un verde prado 1585 bello, alegre, con el sol y, en faltando su arrebol, queda triste y deslumbrado. Yo lo he sido hasta que agora me dejáis, siendo mi Febo. 1590 ALEJANDRO: No es, Campaspe, caso nuevo que llore al sol el aurora. Dame esos brazos que adoro, que es sinrazón no coger

esas perlas y perder 1595 tan extremado tesoro.

Abrázanse y sale EFESTIÓN como de general y con un bastón en la mano

EFESTIÓN: Pues, señor, ¿de aquesa suerte [romance] está vuestra majestad cuando, airado con los aires, le da mil voces al mar? 1600 ¿Cuando ha de llevar por alma un rígido pedernal, a mujeriles ternezas le da espacioso lugar? Bella, por cierto, es Campaspe; 1605 mas la fama universal es más hermosa, y más bello un ejército marcial. No los amores alcanzan la suprema dignidad de las hazañas de un rey, 1610 sino sólo el pelear. ¡Gentiles armas, por Dios, de un sangriento capitán: una boca de rubí

1615 y unas manos de cristal! ¡Ea, señor! Vuestra alteza deje a Cupido rapaz;

a Marte siga en su esfera y a Neptuno por el mar,

que aunque de la guerra ardiente 1620

> vuestra majestad jamás perdió el bélico cuidado, aunque enamorado está, en el conservar las cosas

1625 está la dificultad;

> que, al fin, se canta la gloria y lo ha de ser inmortal.

Que espero que vuestra alteza

tanta tiene de dejar

1630 que no la borre el olvido,

aunque lo intentase más.

ALEJANDRO: Noble Efestïón, valiente

> milagro de mi amistad, no me culpéis, que, en efeto,

bien sabréis lo que es amar.— 1635 Mientras me voy a la guerra,

queda, mi Campaspe, en paz.

Allá me lleváis el alma. CAMPASPE: ALEJANDRO: Toca a embarcar y a zarpar.

Vanse EFESTIÓN y ALEJANDRO, y tocan dentro cajas, y salen BUFO y APELES

1640 BUFO: En fin, ¿acá nos quedamos?

> APELES: Sí, Bufo.

BUFO: No has hecho mal. APELES: Por sólo ver si podré

en esta ausencia ablandar

esta esfinge.

BUFO: Yo me huelgo

por una cosa no más. 1645

¿Por qué? APELES:

BUFO: Por sólo no verme

> sobre los brazos del mar. Que si él quisiere, me suelte

y no me levante más.

Aquí está mi bien. 1650 APELES:

> BUFO: ¡Qué triste!

APELES: ¡Quién duda que sentirá

que se fuese quien me mata!—

De celos, señora, igual quisiera ver con mi amor,

1655 el que nunca me mostráis. ¿No os habéis ido a la guerra? CAMPASPE:

> BUFO: Mejor estamos en paz. Otra tienen mis sentidos, **APELES:**

que me inquieta mucho más,

1660 y en paz ha de convertirla

vuestra divina beldad.

CAMPASPE: Agora estoy indispuesta

y algo triste. Perdonad.

Vase

APELES: Esto es buscar imposibles.

1665 ¿De qué me sirve cansar,

pues no saco de su vista sino mi muerte fatal?

Ve al punto, apréstame un barco,

porque en él quiero alcanzar

a las naves. ¡Ay, ingrata!

BUFO: ¡Ay, qué grande necedad! APELES: Pues aquí no alcanzo nada,

quiero en la guerra alcanzar fama a mi casa y mi nombre.

1675 BUFO: ¡Lindo frenesí te da!

APELES: Haz lo que digo al momento,

que ya enojándome estás.

BUFO: ¿No ves que las naves vuelan

llevadas de un huracán

y caminan con tormenta

por medio del ancho mar?

APELES: ¡Vive el sol, que he de seguirlas,

en un barco, en un blandal, en un leño, en una tabla!

1685 BUFO: Si te quieres anegar,

no tengo yo por agora tal pensamiento; demás, ¿qué damos a tus deseos? ¿Ha sido tan pertinaz

1690 Campaspe en el despreciarlos

para que te quejes ya?
Mil esperanzas te ha dado,
y es dura cosa intentar
alcanzarlo todo junto.
Aguarda --; cuerpo de tal!—

1695 Aguarda --; cuerpo de tal!—

que poco a poco hila el copo

la vieja.

APELES: Dices verdad. BUFO: Pues si la digo, ¿por qué

contra lo que digo vas?

1700 APELES: Quiero aguardar hasta ver

qué fin mi muerte tendrá.

Vanse, y salen DARÍO, EPITRIDATES y FELICIA

DARÍO: ¡Por el sol, que estoy corrido [quintillas]

de pensar su atrevimiento! Que, aunque el pago merecido

tengo de darle a su intento,

es valor ser atrevido

y, aunque muera, ha de quedar con este honor que ha quitado

a mi valor esforzado.

1710 Mas si yo lo he de matar,

morirá, por fuerza, honrado. ¡Que se atreviera a venir

contra Persia! ¡Pierdo el seso!

FELICIA: ¿Eso te dejas decir?

1715 ¿Para qué haces caso de eso,

si le tienes de rendir?

EPITRIDATES: No están seis millas del puerto,

y es la más valiente armada que en sus hombros levantada

1720 vido el mar.

1725

1735

1740

1745

DARÍO: Cairáse muerto

en mirando aquesta espada; que esto no lo dudo yo. Mas jamás imaginó

mi furor que a él se atreviera nadie, aunque un Alcides fuera,

y este loco se atrevió.

FELICIA: Pues ¿qué quisieras hacer?
DARÍO: Ir yo a su reino a buscalle,

y entre el fiero acometer,

entre su mismo poder, vengar mi enojo y matalle.

Que poco me puede honrar, aunque yo mi honor vengase

y al cielo le levantase,

si él me ha venido a buscar para que yo le matase.

Demás que, aunque es gran locura,

suelen, Felicia, afirmar que en cualquier batalla dura

está la gloria en osar y en el vencer la ventura.

Esto siento.

FELICIA: Pues advierte,

Dario, que es razón a[r?]marte y aguardar aqueste Marte, si para ti menos fuerte, para que puedas vengarte.

(Que ruego al cielo que sea

al revés, por que yo vea vencedor de mi ciudad, 1750 como de mi voluntad,

a quien el alma desea.)

EPITRIDATES: Algunas velas, señor,

se van descubriendo ya. Jamás temió mi valor.

DARÍO: Jamás temió mi valor. 1755 EPITRIDATES: Y el mar turbándose va,

por ventura, de temor.

DARÍO: ¿Cómo tan presto ha venido?

EPITRIDATES: Porque así como le di

tu embajada, al punto vi su ejército prevenido

su ejército prevenido para venir contra ti.

1765

1770

1775

1780

1785

1790

Y aun armado la escuchó. Y aunque no soy el soldado que menos ha peleado

y tu reino defendió,

temí mirándole armado.

Esto digo por que vayas a detener la corriente de este mancebo valiente antes de que en esas playas anegue en sangre tu gente,

que ya viene tan cargado de despojos que ha ganado, gran señor, con pelear, que no le puede llevar

el arrogante salado.

DARÍO: ¡Por Febo claro y divino,

que jamás osar pudiera, ni aun lo pensar imagino, que a hacer tan gran desatino

ningún hombre se atreviera! ¡Cercar a Persia! ¡Reniego

del mismo Júpiter!

FELICIA: Tente.

DARÍO: ¡Ya me abraso en vivo fuego!

¡Miren qué Alcides valiente, sino un Alejandro ciego!

FELICIA: Los Gigantes se atrevieron

al cielo, y aun le quisieron desbaratar, arrogantes;

mas dos rayos fulminantes

su soberbia deshicieron. Y agora sólo atribuye

a arrogancia su furor todo el mundo, gran señor.

1795 EPITRIDATES: Quien acomete y luego huye

poco tiene de valor.

DARÍO: ¿Qué importa quedar rendido,

si mi valor le venció, vencedor jamás vencido

si acometiendo borró

1805

1810

1815

1825

1830

1820 DARÍO:

la infamia de haber huïdo?

Mas prevéngase mi gente, que no ha de volver soldado, si no es muerto, al mar salado; que yo he de ser el valiente, aunque él ha sido el osado.

Tocad con pechos atroces las cajas, de valor llenos, porque sus parches feroces nos animen con sus voces,

los espanten con sus truenos.

EPITRIDATES: Ya se acercan.

DARÍO: Pues tocad

al arma para vencer esos viles y cerrad las puertas de la ciudad, aunque no era menester.

EPITRIDATES: Ya echan áncoras en tierra

y el mar de sí los destierra en los bateles cargados. ¡Ea, valientes soldados,

tocá al arma! ¡Guerra, guerra!

Vanse, y queda FELICIA

FELICIA: ¡Ay, Amor! ¡Así jamás

resista tu flecha ardiente el corazón más valiente, que ya que a Alejandro das

valor, le des a su gente! ¡Venza Alejandro, Fortuna! ¡Estrellas, sol, clara luna,

dalde victoria a mi amante! No habrá dicha semejante

para mi pecho ninguna! Pero, si en mi mano está

dársela, ¿qué me acobardo?

¿Qué me detengo? ¿Qué aguardo?

1835 El remedio pienso ya,

y ya sospecho que tardo.

Un papel le escribiré diciéndole la flaqueza de la ciudad, porque dé el asalto, que en mi fe puede tanto tu belleza,

y a más de aquesto, la puerta

le abriré de la ciudad; tendrá la victoria cierta, pues que ya su majestad tiene la del alma abierta.

Vase. Salen ALEJANDRO, EFESTIÓN, como cojeando, que trae gota, PARMENIÓN, CLITO, después de haber dicho dentro

CLITO: ¡Echa el áncora al mar!

PARMENIÓN: ¡Aferra, aferra! [octavas]

CLITO: ¡Dobla el cabo y la vela!

SOLDADO 1: ¡Cía, cía!

SOLDADO 2: ¡Da la banda al batel!

1840

1845

1860

1865

1870

PARMENIÓN: ¡Tomemos tierra!

1850 ALEJANDRO: ¡Oh, para mí dichoso y claro día,

aunque me espera temeraria guerra, que no teme mi pecho y mi osadía.

¿Salió ya Efestión?

EFESTIÓN: Ya, señor, vengo

donde todo mi bien y amparo tengo.

1855 ALEJANDRO: Ya es tiempo, capitanes valerosos,

que mostréis el valor de vuestro pecho. Ya del mar en los brazos espumosos mil valientes hazañas habéis hecho. [....-osos]

[.....-echo]

Ya intentamos vencer aquesta tierra con fieras armas y insufrible guerra.

Hoy es razón que entienda el mundo entero

que no hay para nosotros defendida parte ninguna, porque aqueste acero la ha de tener a su poder rendida. Hoy el soberbio y arrogante fiero Dario su Persia humilde y abatida

ha de ver a mis plantas su grandeza humillada a mi suma fortaleza.

Envidiad del gran Hércules la fama,

de quien el docto Homero ha celebrado de aquel valor la siempre ardiente llama, de quien los enemigos han temblado.

1875 A ser valiente su valor me llama,

1880

1885

y así...

EFESTIÓN: Señor, el tiempo ha llegado

en que la espada saques atrevida. Tienes mi condición bien conocida.

De honrada envidia se me abrasa el pecho cuando advierto el valor de Hércules fuerte,

y quisiera al momento, a mi despecho,

a veces alcanzar tan rica suerte. Imaginaba el muro ya deshecho y a mí dando crüel y justa muerte a los persas, rindiendo, derribando,

y a su rey arrogante sujetando.

PARMENIÓN: Paréceme, señor, que vuestra alteza

podrá ya acometer.

ALEJANDRO: Pues, ¿qué os parece,

amigo Efestïón?

EFESTIÓN: La fortaleza

de la ciudad es grande; mas se ofrece

mi espada a sujetarla a esa grandeza.

ALEJANDRO: Más el amor que os tengo siempre crece.

[.....]

1895 ¿Cómo estáis de la gota?

EFESTIÓN: Algo indispuesto;

mas, aunque los pies tengo de esta suerte, tengo los brazos sanos, que con esto estoy para la guerra firme y fuerte, así no podré huir, pues en un puesto

1900 habré siempre de estar.

ALEJANDRO: Daros la muerte

pudieran de esa suerte, y yo la estimo

más que la propia mía.

EFESTIÓN: Más me animo. ALEJANDRO: ¿Qué ruido es éste entre la gente mía?

Salen SOLDADO 1, SOLDADO 2 y un ESPÍA preso

SOLDADO 1: Han prendido, señor, aqueste espía. [Estos dos versos sobran

a la octava.] [romance]

1905 ESPÍA: En este papel verás,

señor, que están engañados.

ALEJANDRO: Muéstrale a ver de quién es.

ESPÍA: El te lo dirá más claro.

ALEJANDRO: Lee, Clito.

CLITO: De mujer

1910 es la letra.

ALEJANDRO: Ya te aguardo.

Lee CLITO

"El amor que tengo a vuestra real majestad, causado de su ilustre y gloriosa fama, que ya no sólo en Persia, mas en las partes más remotas del mundo se conoce, me obligan [sic] a desear ver mi patria rendida por quien me tiene de la misma suerte. A la parte siniestra del muro está un baluarte al parecer fuerte, que es el más flaco y menos defendido que tiene la ciudad. Por él podrá vuestra majestad dar el asalto, que también mandaré abrir un portillo, por donde con más facilidad la entre solo a fin de que pague esta afición. –FELICIA, reina de Persia."

ALEJANDRO: ¡Notable efeto de amor!

Cierto que estoy espantado.

EFESTIÓN: Todo, señor, lo mereces.

El sol te guarde mil años.

1915 PARMENIÓN: Ya está a tus plantas valientes

todo el imperio persiano.

ALEJANDRO: ¿Efestión?

EFESTIÓN: ¿Gran señor? ALEJANDRO: Mientras que doy el asalto,

os podéis aquí quedar

1920 en conserva.

1930

EFESTIÓN: El cielo santo

sabe, señor, que me pesa de faltar de vuestro lado; mas aquesta enfermedad

me aflige.

ALEJANDRO: Pues entre tanto

me habéis de ver pelear.

CLITO: Señor, por aqueste lado

se tiene de acometer,

que es el más débil y flaco.

ALEJANDRO: Ni las armas me dan miedo,

ni de traiciones me valgo;

en sacando yo la espada es lo más fuerte más vano. Arrimad por esa parte

escalas.

CLITO: ¡Señor!

ALEJANDRO: Vasallos,

lo que yo digo ha de ser[;]

para mi fama trabajo.

No quiero que diga el mundo que le gané Persia a Dario por traiciones, cuando puedo

ganársela peleando.

¿Qué receláis, cuando viene la ventura de Alejandro con vosotros? ¿Qué teméis cuando rijo aqueste brazo? Es lo más fuerte esa torre.

1945 ESPÍA: Es lo más fuerte esa torre. ALEJANDRO: No importa, que en breve:

No importa, que en breve rato, aunque os parezca de bronce, la veréis hecha pedazos.

Y al que por aquesa parte me diere el feroz asalto,

le colgaré de una entena por Apolo sacrosanto!

¡Esto es lo que importa, amigos! ¡Aquesto importa, vasallos!

1955 Seguidme.

1940

1950

1970

CLITO: Todos te siguen.

ALEJANDRO: ¡Ea, valientes soldados!

Entranse todos con las espadas desnudas y queda EFESTIÓN solo

EFESTIÓN: ¡Oh, valeroso mancebo,

de quien el mundo ha contado

hazaña tan peregrina,

[En el texto base, "aunque"]

Ya acomete valeroso; ya va la escala trepando; ya la entrada le defienden los pertinaces contrarios.

1965 ¡Qué advertido se defiende

y cómo ofende gallardo!
¡Qué de enemigos derriba
con los reveses y tajos!
¡Por Apolo, que de verle
en vivo fuego me abraso.

¡Ah, pies, que no me dejáis! Ya a la muralla ha llegado;

mas no le dejan subir,

que son muchos los contrarios.

1975 En grande peligro está.

Cayó de la escala abajo. Todos se arrojan sobre él.

Voy a defenderle.

Cae

Ay, hado riguroso, que no puedo! 1980 ¡Que le matan! ¡Cielo santo! ¡Que matan a vuestro rey! ¡Ah, macedonios soldados! ¡Defendedle, que le matan! Todos están peleando para socorrerle. Pies 1985 me faltan --¡de enojo rabio!--, cuando me sobran valientes, para defenderle, manos. Mas ya parece que vuelve 1990 otra vez a retirarlos. Eso sí --; viven los cielos! que venga bien sus agravios. Ya le vuelven las espaldas, que los macedonios bravos 1995 le acuden y le defienden, que son de su diestra rayos. Ya salen de la ciudad los persas alborotados, y Dario viene furioso 2000 dejando los muros altos. Vase. Salen ALEJANDRO y DARÍO Gracias al sol luminoso ALEJANDRO: que una vez nos encontramos, que lo deseaba ya. DARÍO: Yo también lo deseaba, [rima defectuosa] 2005 y agora verás quién es el que llama el mundo Dario. ALEJANDRO: Esto lo dirán las armas. DARÍO: No son armas ni son rayos las mías. Pelean ALEJANDRO: Bien te defiendes. 2010 DARÍO: De tu braveza me espanto. ¡Deténte, pues, que caí! ALEJANDRO: ¡Muere!

¡Deténte, Alejandro,

que estoy rendido a tus pies,

DARÍO:

y el olvidar los agravios

2015 es propio de heroicos pechos!

VOCES (dentro): ¡Victoria! ¡Viva Alejandro!

ALEJANDRO: Dame las armas.

DARÍO: Aquí

las rindo a tus pies. ¡Ay, hados

rigurosos, y qué poco

amparáis a un desdichado!

ALEJANDRO: Mi gente es la victoriosa

y por eso te he dejado con la vida, y me contento en llevarte por esclavo.

2025 Álzate.

Salen CLITO, PARMENIÓN y EFESTIÓN, y FELICIA presa, y todos los que pudieren

PARMENIÓN: Señor, ya queda

por tuya Persia.

ALEJANDRO: ¡Oh, vasallos!

CLITO: Y ésta es Felicia, su reina.

ALEJANDRO: (Es hermosa.)

FELICIA: (¡Qué bizarro!)

ALEJANDRO: Si quieres la libertad,

2030

yo te la doy.

FELICIA: Poco pago

es ése de mi afición ...

ALEJANDRO: ¿Cómo?

FELICIA: ...si estás procurando

que me aleje de tus ojos.

DARÍO: ¿Esto más? ¡Ah, dioses falsos!

2035 ¿Presa mi esposa?

ALEJANDRO: A embarcar,

que el alma se va abrasando por ir a ver a Campaspe.

EFESTIÓN: Toca a embarcar.

ALEJANDRO: Toca y vamos.

FIN DE LA JORNADA SEGUNDA